

El papel del contexto regional para el establecimiento de las misiones de la Convención Bautista del Sur en el noreste mexicano

Areli Cortez de León

En la historiografía del protestantismo en el noreste de México, los estudios suelen centrarse en la llegada de los misioneros y su impacto en las comunidades locales, pero han prestado menos atención a los factores regionales transfronterizos que influyeron en este proceso. En este trabajo, pretendo abordar el caso de la Convención Bautista del Sur de Estados Unidos, resaltando su contexto histórico y la dinámica regional como clave para explicar por qué dicha institución no estableció misiones en el noreste mexicano antes de 1880.

Desde su fundación en 1845, la Convención Bautista del Sur manifestó un claro interés en la expansión misionera. Sin embargo, sus primeros esfuerzos en el noreste mexicano no se consolidaron sino hasta finales del siglo XIX. Eventos como la anexión de Texas, la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848) y la cuestión

de la esclavitud jugaron un papel clave en la configuración del contexto en el que se desarrolló la presencia bautista en la región. Además, el estudio del establecimiento de estas misiones no debe limitarse a la ausencia de libertad religiosa o falta de contacto previo con el protestantismo en la región, ya que en el caso de Coahuila y Texas compartían un pasado común y una frontera activa donde el protestantismo ya era conocido.

Más bien, se trata de un proceso complejo en el que influyeron factores internos de la Convención Bautista del Sur como sus misiones en países como China y Brasil, su enfoque en el territorio del sur esclavista, sus limitaciones financieras y una visión racializada hacia los mexicanos. Además de las condiciones propias del noreste mexicano, entre ellas la poca respuesta de la población hispanohablante, la inestabilidad política de México y la presencia de un protestantismo informal, es decir sin apoyo oficial de las iglesias estadounidenses.

El análisis presentado es resultado de la revisión de eventos clave del siglo XIX que permitieron comprender las condiciones anteriores al establecimiento de las misiones de la Convención en el noreste de México. Se estudiaron fuentes primarias, como actas de la Convención Bautista del

Sur, y bibliografía relevante sobre el protestantismo sureño, historia regional y la expansión misionera estadounidense. Este enfoque pone especial énfasis en el contexto político y religioso de Estados Unidos, ya que en la historiografía mexicana sobre el protestantismo pocas veces se consideran los procesos internos de las iglesias emisoras de misioneros. Con ello, se busca comprender la labor misionera de esta organización protestante con los procesos transfronterizos que marcaron el devenir del noreste mexicano, considerando tanto sus dinámicas internas como las condiciones del entorno en que finalmente se estableció.

La Convención Bautista del Sur de Estados Unidos y su expansión misionera (1845-1859)

Durante la primera mitad del siglo XIX, Estados Unidos experimentó un acelerado proceso de expansión territorial, crecimiento económico y transformaciones sociales, marcado por tensiones cada vez más profundas entre el norte y el sur. En este contexto, la esclavitud se consolidó como una institución fundamental en la economía sureña, especialmente por la producción algodonera, mientras que en el norte, el avance de la industria-

lización y el auge del abolicionismo generaron un ambiente ideológico y moral opuesto. Estas tensiones se reflejaron también en el ámbito religioso, particularmente entre los bautistas.

Esta denominación protestante surgió en el siglo XVII como parte de los movimientos separatistas y puritanos que buscaban una iglesia independiente, libre del control estatal y eclesiástico de Inglaterra. Se caracterizan por practicar el bautismo de adultos por inmersión, por defender la libertad de conciencia y por sostener que la iglesia debe estar compuesta por creyentes comprometidos. Desde sus inicios, se dividieron en dos corrientes principales: los bautistas generales, influenciados por el arminianismo y partidarios de una salvación accesible para todos; y los bautistas particulares, de tradición calvinista, que defendían la doctrina de la predestinación, es decir, que solo los elegidos serían salvos.²⁷⁵

A pesar de su diversidad doctrinal, los bautistas estadounidenses compartían un fuerte énfasis en la autonomía de las iglesias locales, lo cual no impidió que, en 1814, establecieran una estructura nacional de colaboración conocida como la Convención Misionera General o también llamada

²⁷⁵ Robert E. Johnson, *A global introduction to Baptist Churches*, (New York: Cambridge University Press, 2010), 61-66.

Convención Trienal, encargada de coordinar proyectos misioneros y otras iniciativas colectivas. Esta estructura mantuvo la unidad de denominación hasta mediados del siglo XIX, cuando las diferencias sobre la esclavitud y la misión llevaron a una ruptura definitiva.²⁷⁶

Es importante mencionar que los bautistas consideraban misionero a aquel hombre o mujer que había sido designado o designada para la tarea específica de evangelizar o convertir a otros al cristianismo, particularmente a la tradición bautista.²⁷⁷ Así mismo, el término “misiones” (*missions*) es un reflejo de la sistematización del proceso de selección, financiamiento y envío de misioneros para que realizaran su labor tanto dentro como fuera del país. Esta sistematización llevó a las iglesias bautistas de Estados Unidos a formar juntas misioneras (*boards of missions*) y convenciones para organizar el envío de misioneros.²⁷⁸ Así, las misiones se convirtieron en una parte fundamental de la estructura bautista.

²⁷⁶ Johnson, *A global introduction to Baptist Churches*, 142.

²⁷⁷ En las actas utilizadas para esta investigación, correspondientes a la *Southern Baptist Convention* de 1845 a 1880 se menciona y se nombra a diferentes mujeres como misioneras, en la mayoría de los casos, porque eran esposas de misioneros pero esto no excluye a aquellas que sin estar casadas ejercían este rol.

²⁷⁸ No sólo bautistas sino también otras denominaciones como los metodistas y los presbiterianos se organizaron de manera similar.

Como parte del crecimiento de esta denominación, los bautistas del sur comenzaron a manifestar su descontento ante la percepción de exclusión en la toma de decisiones y la representación desproporcionada, por lo que propusieron, sin éxito, otras formas de organización.²⁷⁹ A estos asuntos, se le sumaron las diferencias irreconciliables respecto a la esclavitud, que por mucho tiempo se intentaron mantener fuera de los temas de discusión. Sin embargo, en 1844 la Convención Trienal negó el nombramiento de un esclavista como misionero propuesto por las iglesias de Alabama y Georgia, evidenciando que la esclavitud era ya un asunto inevitable en la vida eclesial.²⁸⁰

Mientras que en el norte se apoyaban las posturas abolicionistas, en el sur se defendía la esclavitud mediante argumentos tanto bíblicos como económicos. Estas diferencias culminaron en la separación oficial entre las iglesias bautistas del norte y del sur de Estados Unidos. Finalmente en 1845, las del sur fundaron la Convención Bautista del Sur,²⁸¹ respondiendo no solo a una nece-

²⁷⁹ Michael L. Bineham, "Role of the Southern Baptist chaplains and missionaries in the Civil War" (tesis de maestría, Faculty of the U.S. Army, 2003), 3.

²⁸⁰ Edwin S. Gaustad y Leigh E. Schmidt, *The religious history of America: The heart of American Story from Colonial times to today*, (Nueva York: HarperCollins, 2004), 193.

²⁸¹ Conformada en ese entonces por los estados de: Alabama, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia,

sidad organizativa regional, sino también al deseo de preservar un modelo eclesiástico compatible con la esclavitud.

En 1845, la recién formada Convención estableció un modelo organizativo democrático que reflejaba los valores políticos y de autogestión de la sociedad estadounidense de mediados del siglo XIX.²⁸² En su constitución quedó establecido que la convención sería una reunión trienal (tiempo después fue bianual y luego anual) para la toma de decisiones relacionadas con las misiones.²⁸³ También se instituyó que a esta convención asistirían los miembros o delegados de las iglesias que cumplieran con la cuota económica establecida, obteniendo de esta forma el derecho a participar o ser representados en la toma de decisiones.²⁸⁴

Missouri, Tennessee, Luisiana, Kentucky, Mississippi y Arkansas.

²⁸² “La expansión territorial estaba estrechamente vinculada a un segundo elemento central de la libertad estadounidense: la democracia política.” Eric Foner, *La historia de la libertad en EE.UU.*, (Barcelona: Ediciones Península, 2010), 113.

²⁸³ *Proceedings of the Southern Baptist Convention, Held in Augusta, Georgia. May, 8th, 9th, 10th, 11th, and 12th, 1845*, (Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1845), 3. Los libros de actas citados se encuentran en el Archivo Histórico de la Convención Bautista del Sur: *Southern Baptist Historical Library & Archives*, ubicado en Nashville y disponibles en el repositorio digital en línea de la misma institución. Consultado el 25 de abril de 2025.

²⁸⁴ Aunque en la Constitución de 1845 no se estableció que únicamente los hombres podían ser miembros, en las actas utilizadas para esta investigación no se menciona que una mujer obtuviera la membresía, ocupara el puesto de delegada o tuviera el derecho de votar en alguna de las sesiones. Esto no causaba conflicto con su participación en la labor misionera por lo que, años después,

Con este modelo de organización crearon una forma de distinguir entre el trabajo misionero dentro del país y el que debía realizarse en el extranjero. Así nacieron la Junta de Misiones Domésticas y la Junta de Misiones Extranjeras, órganos independientes encargados de dirigir y proveer financiamiento para la obra misionera en sus respectivas áreas. Mientras que la Junta de Misiones Domésticas se concentró en consolidar la presencia bautista en el sur esclavista, incluyendo nuevos territorios como Texas, la Junta de Misiones Extranjeras proyectó su visión hacia regiones como China, África, Brasil y en varias ocasiones, México.

Desde su primer año, la Convención Bautista del Sur asumió como prioritaria una misión en China, apoyando a los misioneros Henrietta Hall y su esposo J.L. Shuck, activos allí desde 1835.²⁸⁵ Además de la motivación espiritual para considerar aquella nación como ideal para el envío de misioneros, su apertura comercial hacia occidente la

se crearon las juntas misioneras exclusivas de mujeres. Para saber más sobre la lucha de las mujeres bautistas sureñas y su representación en la Convención Bautista del Sur ver: J. Michael Raley, "On the Same Basis as the Men': The Campaign to Reinstate Women Messengers to the Southern Baptist Convention, 1885-1918", *Journal of Southern Religion* 7, (2004).

²⁸⁵ *Proceedings of the First Triennial Meeting of the Southern Baptists Convention, Held in Richmond, Virginia. June, 10, 11, 12, 13, and 15, 1846.* (Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1846), 25.

convertía en un espacio de oportunidades tanto para el evangelismo como para la expansión del comercio occidental.

Por ejemplo, en 1842, China y Gran Bretaña firmaron el Tratado de Nanking, como consecuencia de la primera guerra del opio. En este tratado se establecía la paz entre estas naciones, además de la apertura de cinco ciudades portuarias chinas: Guangzhou, Fuzhou, Xiamen, Ningbo y Shanghai, donde los ingleses podrían residir y ejercer libremente el comercio. Estados Unidos había seguido con atención estas negociaciones y también entabló relaciones diplomáticas con el gobierno de Guangdong y Guangxi.²⁸⁶ Seguramente tales noticias llegaban a oídos de las iglesias bautistas para que éstas consideraran a China como un territorio atractivo para enviar misioneros.

A lo largo de las siguientes reuniones trienales y bianuales desde 1846 a 1859, los encargados de la Junta afirmaron su compromiso con ese país, enviando misioneros capacitados en medicina y teología, reforzando el apoyo financiero para la construcción de capillas y distribución de literatura religiosa.²⁸⁷ De forma similar, África y

²⁸⁶ Eugenio Anguiano Roch, "De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China", en *Historia mínima de China*, coord. Flora Botton Beja (México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010), 154-155.

²⁸⁷ *Proceedings of the First Triennial Meeting*, 25-26.

posteriormente Brasil y Japón serían considerados terrenos óptimos para las misiones, ya fuera por la presencia de población esclava cristianizada o por la estabilidad de sus gobiernos y su apertura al comercio con Estados Unidos.

En el ámbito local, las prioridades se centraron en fortalecer las iglesias del sur y llevar el evangelio a poblaciones rurales, de esclavos y a los territorios de reciente anexión.²⁸⁸ La evangelización de esclavos dentro de las plantaciones, por ejemplo, fue vista como compatible con el orden social esclavista, y se consideró un deber cristiano sin cuestionar las estructuras de poder existentes, además de impulsarse en respuesta a las posturas abolicionistas que circulaban en el país.

Así mismo, desde su primera reunión, la Convención Bautista del Sur consideró a Texas como un punto estratégico para la expansión misionera, especialmente por su proximidad con México. En el informe de 1846 se mencionó que, a través de este estado, se podría introducir gradualmente el evangelio hasta el corazón del país vecino.²⁸⁹ Si bien, aunque México fue mencionado de forma recurrente como un campo misio-

²⁸⁸ *Proceedings of the Southern Baptists Convention, Convened in Nashville, Tennessee, May, 9th, 10th, 12th and 13th. 1851* (Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1851), 35-39, acceso el 25 de abril de 2025.

²⁸⁹ *Proceedings of the First Triennial Meeting*, 17.

nero prioritario, la Junta de Misiones Extranjeras enfrentó diversos obstáculos que impidieron concretar este proyecto. Entre ellos destacaron las limitaciones financieras, que obligaron a centrar los esfuerzos en el sostenimiento de las misiones ya establecidas, así como las tensiones políticas internas que influyeron en la toma de decisiones.²⁹⁰ De esta forma, el propósito de extender el trabajo misionero hacia México a través de Texas tomó cerca de treinta años.

Además, en México, la Guerra de Reforma, el predominio del catolicismo y la ausencia de leyes que protegieran el proselitismo protestante fueron factores que contribuyeron a que el país fuera percibido como un destino difícil. A esto se sumaba una percepción de la población marcada por el prejuicio religioso. Por ejemplo, en un informe de la Junta de Misiones Extranjeras se mencionó que ni los gobiernos de Sudamérica ni los establecimientos religiosos existentes en dicha región podrían evitar que su “ejemplo político, las luces de la ciencia y las artes, e incluso la luz de la Biblia”²⁹¹

²⁹⁰ *Proceedings of the Fifth Biennial Meeting of the Southern Baptists Convention, Convened in The City of Montgomery, Alabama. May, 11th, 12th, 14th, and 15th, 1855* (Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1855), 39, acceso el 25 de abril de 2025.

²⁹¹ *Proceedings of the Southern Baptists Convention Convened in Nashville, Tennessee*, 11.

se esparcieran entre ellos. Con esta afirmación se refleja la postura de superioridad cultural que asumían como organización.

En el mismo documento, también se declaró sobre México que era importante enviar misioneros a evangelizar debido a su proximidad geográfica, a su carácter nacional cuya influencia impactaría en todo el continente y a su “degradación bajo la influencia de una religión pervertida”.²⁹² Esta visión contrastaba con la manera en que se describía a la población de China, calificándola como “civil y social”,²⁹³ lo cual reflejaba una preferencia por aquellos pueblos considerados más receptivos o compatibles con el proyecto civilizatorio protestante.

Por otro lado aunque no se declara abiertamente en las actas, el hecho de que en México se hubiera abolido la esclavitud desde principios del siglo XIX pudo haber sido otro elemento disuasivo para la Convención, cuya base social y económica se encontraba principalmente en los estados esclavistas del sur de Estados Unidos. En contraste, Brasil, un territorio más alejado geográficamente en el que también se practicaba el catolicismo, ofrecía condiciones más favorables desde la pers-

²⁹² *Proceedings of the Southern Baptists Convention, Convened in Nashville, Tennessee*, 12.

²⁹³ *Proceedings of the First Triennial Meeting*, 24.

pectiva de la Convención, ya que allí la esclavitud seguía vigente, lo que evitaba que los misioneros enfrentaran conflictos éticos o abolicionistas.²⁹⁴

Así, aunque la Junta de Misiones Extranjeras considerara la posibilidad de enviar misioneros a México, esta idea fue postergada una y otra vez ante la prioridad de sostener las misiones en China y África, o de explorar nuevos campos. Fue hasta 1880 cuando, décadas después de haberse planteado por primera vez la posibilidad, la Convención Bautista del Sur designó formalmente a un misionero para trabajar en territorio mexicano. Esta demora revela no sólo la complejidad del contexto mexicano, sino también las tensiones internas de una Convención que, pese a su visión internacional, estuvo profundamente condicionada por las realidades políticas, económicas e ideológicas del sur de Estados Unidos.

El trabajo de la Convención Bautista del Sur en Texas (1846-1860)

La guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848) transformó el panorama político, territorial

²⁹⁴ *Proceedings of the seventh biennial session of the Southern Baptist Convention, held in the First Baptist Church, Richmond, Virginia, May 6th, 7th, 8th, 9th and 10th, 1859* (Richmond, H.K. Ellyson's Steam Presses, 1859), 51, acceso el 25 de abril de 2025.

y social de América del Norte. Más allá de la disputa entre dos Estados-nación, este conflicto tuvo consecuencias muy marcadas a nivel regional, especialmente en el noreste mexicano y el sur estadounidense. Estados como Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas se convirtieron en escenarios de ocupación militar, desplazamientos de población y tensiones políticas internas, mientras que Texas, recientemente anexado por Estados Unidos en 1845, se consolidó como una pieza clave en la expansión territorial y económica del sur esclavista.

En este contexto de reconfiguración regional, la Convención Bautista del Sur, fundada en 1845, consideraba a Texas como una misión local y no como extranjera, considerándola por su ubicación estratégica para el trabajo misionero que se realizaría años después en el noreste de México. Antes incluso de su anexión, el territorio texano ya había experimentado una notable influencia protestante. Aunque la constitución de Coahuila y Texas de 1827 prohibía expresamente el ejercicio de cualquier religión que no fuera la católica, los colonos estadounidenses que se establecieron en la región hicieron caso omiso e introdujeron prácticas protestantes.²⁹⁵

²⁹⁵ Manuel González Oropeza y Jesús F. de la Tejada, *Actas del congreso constituyente de Coahuila y Texas de 1824 a 1827. Primera constitución bilingüe. Anexos* (México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2018), 89.

Esta presencia religiosa temprana se vio fortalecida por factores políticos y económicos, como la política de concesiones de tierras iniciada en 1824 por el gobierno de Coahuila y Texas, que otorgó tierras sin mayores restricciones a los extranjeros, aun sabiendo que muchos empresarios estadounidenses veían en Texas una tierra fértil para el cultivo del algodón con mano de obra esclava.²⁹⁶ Estas condiciones facilitaron el camino hacia la independencia de Texas en 1836,²⁹⁷ y posteriormente, lo convirtieron en un espacio propicio para los intereses religiosos, sociales y políticos de la Convención Bautista del Sur.

La expansión de estas misiones protestantes no puede comprenderse del todo sin considerar la ideología que permeaba el pensamiento político y religioso de la época: el “Destino Manifiesto”. Esta idea sostenía que los estadounidenses tenían la misión divina de expandir su territorio, específicamente, para justificar su extensión territorial hacia el oeste, donde las tierras estaban bajo jurisdicción de España, Francia, México y de los nativos americanos.²⁹⁸ Esta noción tam-

²⁹⁶ González, *Actas del congreso constituyente de Coahuila y Texas*, 89.

²⁹⁷ Evelia Trejo, “Consideraciones sobre el factor religioso en la pérdida del territorio de Texas, 1821-1835”, en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 13, no. 13, (1990).

²⁹⁸ Foner, *La historia de la libertad en EE.UU.*, 111-12.

bién brindaba legitimidad moral a los esfuerzos por evangelizar y establecer misiones en regiones consideradas extranjeras. En este contexto, tanto México como Texas comenzaron a ser vistos como espacios naturales para extenderse bajo el amparo de una misión divina.

Esta ideología fue defendida e impulsada por James K. Polk, quien ganó las elecciones presidenciales de 1844, justo un año antes de la fundación de la Convención Bautista del Sur y de su primera junta administrativa. Aunque no todas las denominaciones protestantes aprobaban este pensamiento (como los congregacionalistas, los unitarios y los cuáqueros), entre los bautistas del sur había líderes que exhortaban a la población a apoyar al gobierno.²⁹⁹

En cuanto a la guerra entre México y Estados Unidos, no se encontraron declaraciones explícitas en las actas de la Convención que mostraran un apoyo directo a la guerra, pero sí hay evidencia del interés en los nuevos territorios y en su evangelización. En la reunión de 1846, los delegados de la Convención afirmaron que la Junta de Misiones Extranjeras debía realizar investigaciones preliminares sobre México, apelando a su cercanía y a

²⁹⁹ April Pickens, *The effect of religious opposition on the Mexican-American War (1846-1848)* (Virginia: Undergraduate Research Conference, James Madison University, 2015), 1-7.

la reciente incorporación de antiguos territorios mexicanos al suroeste de Estados Unidos.³⁰⁰ La expansión misionera, en este marco, se pensaba tanto en términos geográficos como providenciales.

Durante este mismo periodo, la Junta de Misiones Domésticas reportó que, a pesar de las limitaciones financieras, había seis misioneros activos en el sur de Estados Unidos, dos de los cuales se encontraban en Texas: los reverendos James Huckins y William M. Tryon, ambos propietarios de esclavos. Su labor se enfocó en la construcción de iglesias en ciudades estratégicas como Galveston y Houston.³⁰¹ En 1851, se sumó el reverendo J.H. Wombwell, quien predicaba en inglés y español, distribuía Biblias y tratados, y gozaba de una reputación favorable entre la población local.³⁰²

Texas pronto dejó de ser una “misión” en sentido estricto y ganó suficiente fuerza institucional para establecer su propia organización estatal, lo que le permitió gestionar directamente sus recursos humanos y financieros. Este desarrollo fue posible gracias al aumento de la población que se identificaba como bautista, su apoyo a las iglesias locales y a la existencia de la Universidad

³⁰⁰ *Proceedings of the First Triennial Meeting*, 18-20.

³⁰¹ *Proceedings of the First Triennial Meeting*, 33.

³⁰² *Proceedings of the Southern Baptist Convention, Convened in Nashville, Tennessee*, 35.

Baylor fundada en 1845, que se convertiría en un referente educativo y teológico de la Convención para la población sureña.

Ese fortalecimiento de la presencia bautista en Texas reavivó las propuestas sobre la posibilidad de extender la obra misionera hacia regiones cercanas. En la reunión de 1851 se decidió organizar un comité dedicado a estudiar la viabilidad de las misiones en México y algunos países de Sudamérica. Esta propuesta fue impulsada por William Crane, presidente en ese momento de la Junta de Misiones Extranjeras, quien argumentó que aunque la anexión de Texas y otros territorios mexicanos se logró mediante la guerra, esto no contradecía el objetivo religioso de llevar el evangelio a esa región. En sus propias palabras, si Estados Unidos invirtió tanto en la guerra, los cristianos deberían sentirse aún más motivados a enviar “soldados de la cruz” para difundir el evangelio.³⁰³

Para 1853, Texas era ya un lugar significativo para el protestantismo en el sur. Las ciudades de Austin, Bastrop y Galveston albergaban comunidades bautistas muy activas, y los reportes de la Convención destacaban su crecimiento. Este éxito contrastaba con las dificultades financieras de la

³⁰³ *Proceedings of the Southern Baptist Convention, Convened in Nashville, Tennessee*, 8.

Junta de Misiones Extranjeras, que en ese mismo trienio declaró su imposibilidad de abrir nuevas misiones en el extranjero debido al bajo ingreso económico que atribuían a las cosechas deficientes en el sur de Estados Unidos.³⁰⁴

Ante este panorama, Texas seguía siendo no sólo un modelo exitoso para la Junta de Misiones Domésticas, sino una plataforma ideal para las futuras misiones en México. Su progreso misionero de 1846 hasta 1855 se veía reflejado en la consolidación de templos, el liderazgo de pastores sureños y la formación teológica ofrecida por instituciones como Baylor, factores que después del tiempo de guerra, sentaron las bases de lo que sería un puente entre la Convención Bautista y la frontera mexicana.

Los años siguientes de 1855 a 1861, la frontera entre Texas y los estados de Coahuila y Tamaulipas vivió un auge económico notable y el comercio transfronterizo se volvió próspero. Esta situación se intensificó durante el conflicto bélico, ya que los estados del sur, enfrentaron bloqueos marítimos impuestos por el norte y recurrieron al noreste mexicano como ruta alternativa para exportar algodón e importar armas y municiones. Sin em-

³⁰⁴ *Proceedings of the Southern Baptist Convention, Convened in The City of Baltimore, May, 13th, 14th, 16th, and 17th. 1853* (Richmond: H. K. Ellyson Printer: 1853), 28, acceso el 13 de mayo 2025.

bargo, tras el fin de la guerra, al restablecerse las antiguas rutas comerciales, esta actividad fronteriza declinó rápidamente.³⁰⁵ Esto demuestra que, incluso en medio de la tensión política, la región fronteriza era percibida como estratégica, pero la Convención Bautista del Sur no pudo aprovechar esa situación para impulsar un proyecto misionero formal en territorio mexicano.

También es importante mencionar que el crecimiento en números de las misiones en Texas representaba en su mayoría la formación de iglesias compuestas por población angloparlante. Es decir, antes de 1861 la Convención General Bautista de Texas no había establecido formalmente ninguna iglesia dirigida a la comunidad hispanohablante a pesar de los esfuerzos persistentes de los misioneros. Esto se debió en parte a la escasa respuesta de los mexicoamericanos y también a las interrupciones del trabajo misionero provocadas por conflictos que desembocaron en la Guerra Civil.³⁰⁶

³⁰⁵ Alberto Isaí Suárez Pérez, "Los años decisivos para Coahuila: 1855-1864", *Revista Coahuilense de Historia*, núm. 116, Tomo II, (2017): 66-68.

³⁰⁶ Johnson, A *global introduction to Baptist Churches*, 165.

Crisis, reconstrucción y el inicio de las misiones de la Convención Bautista del Sur en el noreste mexicano (1861-1880)

A partir de 1861, el panorama político y religioso en Estados Unidos se vio profundamente alterado por el estallido de la Guerra Civil. La Convención Bautista del Sur, como institución fuertemente arraigada en los estados esclavistas, adoptó abiertamente una postura favorable a la Confederación. En su reunión anual de ese año, la Convención emitió una declaración donde acusaba al norte de haber traicionado los principios constitucionales y expresaba su apoyo a la secesión. En el acta de 1861 afirmaron que “en reivindicación de sus sagrados derechos y honor, en defensa propia y por la protección de todo lo que es querido por el hombre, los Estados del Sur prácticamente han afirmado el derecho a separarse de una Unión tan degenerada”.³⁰⁷ Finalmente en el mismo documento, se resolvió “aprobar cordialmente la formación del gobierno de los Estados Confederados de América”.³⁰⁸

³⁰⁷ *Proceedings of the Southern Baptist Convention, at its eight biennial session, held in the First Baptist Church, Savannah, Ga., May 10th, 11th, 12th, and 13th, 1861* (Richmond: Macfarlane & Fergusson Printers, 1861), 62, acceso el 13 de mayo 2025.

³⁰⁸ *Proceedings of the Southern Baptist Convention, at its eight biennial session*, 63.

Este posicionamiento político tuvo consecuencias inmediatas en el ámbito misionero. Aunque la Junta de Misiones Extranjeras tenía proyectos para enviar misioneros no sólo a México, sino a Japón y Brasil, la falta de recursos financieros derivada de la guerra obligó a suspender dichos planes. La movilización económica y humana por la guerra desvió los esfuerzos institucionales de la Convención, que dejó en segundo plano sus iniciativas misioneras internacionales, incluyendo nuevamente cualquier posibilidad de avanzar hacia México.

Lejos de detener su labor completamente, la Convención reorientó temporalmente su labor misional hacia los frentes de guerra. En 1863, las actas de la Convención registran que la Junta de Misiones Domésticas asumió el trabajo espiritual entre los soldados confederados. En el acta se mencionaba que el campo abierto en el ejército para el trabajo religioso era “uno de los más importantes” en los que se podía entrar en ese momento.³⁰⁹ Esta etapa dio lugar a una forma diferente de misión: los misioneros disponibles, algunos de ellos con conocimientos de medicina, se dedi-

³⁰⁹ *Proceedings of the ninth biennial session, of the Southern Baptist Convention held in the Green Street Baptist Church, Augusta, Ga., May 8th, 9th, 10th, 11th, and 12th, 1863* (Macon, Ga: Burke, Boykin & Company, 1863), 16, acceso el 13 de mayo 2025.

caron a visitar hospitales militares y atender a los soldados enfermos o heridos, haciendo labor de capellanes, consejeros espirituales y asistencias médicos.³¹⁰

En este escenario de guerra, la Convención no tuvo los recursos, el personal ni las condiciones para abrir nuevas misiones en el extranjero. México, sumido al mismo tiempo en la Segunda Intervención Francesa (1862-1867), tampoco ofrecía un terreno atractivo para recibir misioneros extranjeros. La coincidencia de crisis en ambos países hizo inviable cualquier intento de conexión misional entre Texas y el noreste mexicano durante estos años.

El fin de la guerra en 1865 trajo consigo nuevas prioridades para la Convención. Ese año no se llevó a cabo su reunión anual, reflejo de las severas afectaciones que el conflicto había provocado en su organización. Fue hasta 1866 cuando se retomaron las actividades de manera formal, pero el enfoque inmediato de la Junta de Misiones Extranjeras se centró en asegurar la supervivencia de las misiones ya existentes en China y algunas regiones de África. En lugar de planear nuevas propuestas, la prioridad era sostener lo que había logrado mantenerse en pie durante los años de guerra.³¹¹

³¹⁰ *Proceedings of the ninth biennial session, of the Southern Baptist Convention*, 24.

³¹¹ *Proceedings of the Southern Baptist Convention, held at Russellville, Kentucky, May 22nd, 23d, 24th, 25th and 26th, 1866* (Richmond:

En 1867, la Junta de Misiones Extranjeras declaró públicamente que muchos misioneros habían contraído deudas durante el conflicto, y se comprometió a saldarlas progresivamente.³¹² En estos informes, no se hace mención de posibles misiones hacia México ni de reactivación misionera en Texas, lo que confirma que durante este periodo no existía aún una estrategia clara para avanzar hacia el noreste mexicano. La Convención se encontraba en una etapa de reconstrucción interna, enfocada en recuperar su infraestructura, restablecer sus redes institucionales y redefinir sus prioridades ante un panorama misionero alterado.

Sin embargo, en el plano local, los bautistas de Texas comenzaron un proceso paralelo de recuperación misional. Aunque durante los años de guerra no hubo actividad misionera formal,³¹³ la década de 1870 fue testigo del esfuerzo por restituir el trabajo interrumpido, especialmente en ciudades clave como San Antonio. Entre 1874 y 1881, gran parte de la atención se centró en for-

Dispatch Steam Presses, 1866), 67, acceso el 13 de mayo 2025.

³¹² *Proceedings of the Southern Baptist Convention, Held in the Meeting House of the First Baptist Church, in Memphis, Tennessee, May 9th, 10th, 11th and 13th, 1867* (Baltimore: John F. Weishampel, Jr. Printer and Bookseller, 1867), 55, acceso el 13 de mayo 2025.

³¹³ Robert A. Baker, *The Blossoming Desert: A Concise History of Texas Baptists*, (Waco, Texas: Word Books, Publisher, 1970), 117.

talecer la presencia bautista en esta ciudad y en apoyar más a los misioneros locales que prestaban servicio en contextos complejos, y en condiciones económicas difíciles.

Este proceso de reconstrucción local, sembró las semillas para una nueva visión misionera hacia el exterior. Fue precisamente en este contexto donde William D. Powell y Addie Barton, bautistas radicando en Texas se ofrecieron por primera vez como voluntarios para iniciar un trabajo misional en México.³¹⁴ Aunque su labor se formalizaría tiempo después sus motivaciones y preparación comenzaron a gestarse en estos años de transición, cuando la frontera entre Texas y el noreste mexicano volvía a percibirse como relevante para la introducción de misiones a México.

Ahora bien, el hecho de que la Convención Bautista del Sur no hubiese establecido aún una misión formal en México no significa que el protestantismo estuviera ausente en la región. Existen registros de iniciativas independientes, como la de James Hickey, colporteur vinculado a la American Tract Society, quien mantenía vínculos con los bautistas de Texas pero, debido a su postura abolicionista y a su origen no estadounidense, emigró a México durante la Guerra Civil. Recorrió

³¹⁴ Baker, *The Blossoming Desert*, 140.

diversas localidades del noreste como Parras, Saltillo, Monterrey y Matamoros vendiendo Biblias y predicando. En Monterrey entabló relación con Thomas Westrup, un minero inglés interesado en el protestantismo, con quien comenzó a organizar reuniones religiosas de manera regular. Fruto de estos encuentros, en enero de 1864 fundaron una iglesia, en pleno contexto de inestabilidad tanto en Estados Unidos como en México.³¹⁵

Este esfuerzo no formaba parte de una estrategia organizada por parte de la Convención Bautista del Sur, sino que surgió como una iniciativa independiente, sostenida por esfuerzos personales. Tras la muerte de Hickey, la iglesia fundada en Monterrey fue acogida por la organización bautista del norte de Estados Unidos, alrededor de 1869. Sin embargo, debido a dificultades económicas, este respaldo terminó tiempo después, dejando nuevamente a Westrup sin apoyo institucional en 1874. Pero, no tardó en recibir apoyo ahora del sur, pues en el acta de la Convención Bautista del Sur de 1880 se informó que Westrup sería nombrado misionero en Coahuila con la condición de que los bautistas de Texas asumieran permanentemente los gastos de la misión.³¹⁶

³¹⁵ Justo Anderson, *Historia de los Bautistas: Sus comienzos y desarrollo en Asia, África y América Latina*, Tomo III (Estados Unidos: Casa Bautista de Publicaciones, 1990), 20.

³¹⁶ *Proceedings of the twenty-fifth session of the Southern Baptist Convention, held with the First Baptist Church, Lexington, KY., May*

Aunque este nombramiento parece haber sido temporal, refleja un logro significativo, pues finalmente todo el trabajo de la Convención Bautista del Sur en Texas se vio reflejado en su capacidad para sostener económicamente misiones en México. Este paso resultaba bastante factible en el noreste mexicano debido a la cercanía geográfica, al trabajo pionero de misioneros independientes como Hickey y a la importancia de Texas para la región. Además, el hecho de que las iglesias de Texas asumieran por completo los gastos de estas misiones, permitió que la Convención destinara los fondos recaudados en otros estados para sostener misiones en el extranjero, como las de Italia, Brasil y China.

A finales de 1881 en el periódico oficial de la Junta de Misiones Extranjeras, se publicó un proceso similar al de Thomas, pues su hermano John Westrup quien era pastor de una pequeña iglesia en Múzquiz, Coahuila fue nombrado como misionero de la Convención Bautista del Sur. Al igual que en el caso anterior, el nombramiento fue posible bajo la condición de que las iglesias texanas cubrieran su salario. Aunque residía en Monterrey, John, fue invitado a trabajar en Múzquiz, donde comenzó a predicar de forma natural en la región

6-10, 1880 (Louisville: A.C. Caperton & CO., 1880), 22, acceso el 13 de mayo de 2025.

gracias a su fervor religioso y a su dominio del español. Su labor también se extendió a otras localidades del norte de Coahuila como Progreso, Villa de Juárez y San Juan de Sabinas.³¹⁷

Al poco tiempo de haber sido nombrado, John Westrup fue asesinado junto con su compañero Basilio Flores. Aunque los motivos no quedaron del todo claros, su hermano Thomas Westrup atribuyó el ataque al fanatismo católico o al prejuicio nacionalista. Tras el asesinato, la Convención resolvió continuar con el trabajo misionero, enviando a William Flournoy,³¹⁸ residente por años de Laredo, Texas, para continuar los esfuerzos de evangelización en la región carbonífera de Coahuila. Poco tiempo después, William D. Powell y su esposa comenzaron a colaborar con Flournoy en dicha región, realizando visitas a Saltillo, hasta que lograron establecerse de forma permanente en la capital del estado.

En Saltillo, a partir del trabajo de los Powell respaldado por la Convención Bautista del Sur, surgió la Primera Iglesia Bautista de Saltillo. William, además, promovió un proyecto educativo al proponer la creación de una escuela para niñas.

³¹⁷ Anderson, *Historia de los Bautistas*, 27.

³¹⁸ Anderson, *Historia de los Bautistas*, 29.

Este proyecto fue presentado ante el gobernador Evaristo Madero, quien elaboró un decreto para establecer el Instituto Madero, bajo la dirección de la Junta Directiva Bautista. El decreto fue publicado en octubre de 1883.³¹⁹

De esta forma, a partir de 1880, la relación entre la Convención Bautista del Sur de Estados Unidos y el noreste mexicano comenzó a consolidarse, gracias al impulso de los bautistas texanos, quienes no solo asumieron los gastos misionales, sino que facilitaron la conexión territorial, espiritual e institucional que hizo posible el establecimiento formal de iglesias, escuelas y redes de evangelización en la región.

Consideraciones finales

El estudio del establecimiento de las misiones de la Convención Bautista del Sur en el noreste mexicano exige una articulación de al menos tres factores: primero las dinámicas internas de la Convención, marcadas por su estructura organizativa, sus prioridades misioneras y su identidad sureña;

319 Ricardo Medina, *Las primeras escuelas protestantes en Saltillo: una opción vanguardista para la educación de la mujer*, (Saltillo: Consejo Editorial del Estado, 2015), 51.

segundo, el papel de Texas, cuya consolidación como parte de la Convención permitió canalizar recursos hacia México, haciendo que las misiones en el país fueran posibles no por la Junta de Misiones Extranjeras, sino por la iniciativa de los bautistas texanos; y tercero, las condiciones políticas y sociales del noreste mexicano.

El análisis del establecimiento de las misiones de la Convención Bautista del Sur en el noreste mexicano permite comprender que este proceso no fue resultado de un solo factor, sino de una compleja interacción entre dinámicas internas de la denominación y las condiciones regionales transfronterizas. Desde su fundación en 1845 y en pleno auge de ideologías de su contexto como lo era el “Destino Manifiesto”, la Convención expresó un claro interés en expandir su labor misionera hacia México, aunque priorizó durante décadas otros lugares como China, Brasil o el interior de Estados Unidos, debido a razones ideológicas, políticas y económicas.

Al mismo tiempo, las condiciones políticas y sociales del noreste mexicano, atravesadas por la inestabilidad nacional, la ausencia de estructuras eclesiales protestantes organizadas y una respuesta social limitada, no ofrecían aún el terreno propicio para un proyecto misionero for-

mal. Incluso cuando el protestantismo comenzó a tener presencia en la región por medio de agentes independientes como James Hickey y Thomas Westrup, fue hasta 1880 que la Convención Bautista del Sur reconoció oficialmente una misión en México, dependiendo económicamente de las iglesias Texasanas.

Este trabajo no pretende abordar una historia completa del protestantismo en el noreste de México, sino un análisis del papel que jugó el contexto transfronterizo en la configuración de la región como campo misionero, con énfasis en cómo las decisiones de la Convención Bautista del Sur estuvieron profundamente influenciadas por su entorno político, económico y cultural. Con esto, se busca aportar a las discusiones historiográficas ya existentes sobre el protestantismo en México, ampliando la mirada hacia los factores regionales e internacionales que condicionaron su llegada y consolidación, sobre todo en el noreste.

Cabe mencionar que la organización aquí estudiada, es solo una de las varias instituciones o denominaciones protestantes estadounidenses que se establecieron en el noreste mexicano durante el siglo XIX, por lo que este trabajo se presenta como una parte dentro de un horizonte más amplio de presencia protestante en la región.

Asimismo, este trabajo deja abiertas varias líneas de investigación relevantes para la historia de la Iglesia en el noreste mexicano. Entre ellas, destaca la necesidad de estudiar con mayor profundidad las redes protestantes informales previas a 1880 y el papel de individuos no afiliados a misiones formales, la respuesta de las comunidades locales ante los misioneros y la coexistencia de diversas denominaciones protestantes en el noreste. También se abre la posibilidad de seguir explorando cómo estas primeras experiencias misioneras influyeron en la formación de identidades religiosas regionales.

FUENTES PRIMARIAS

Actas de la Convención Bautista del Sur de Estados Unidos:

Proceedings of the Southern Baptist Convention, Held in Augusta, Georgia. May, 8th, 9th, 10th, 11th, and 12th, 1845. Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1845. <https://sbhla.org/digital-resources/sbc-annuals/>.

Proceedings of the First Triennial Meeting of the Southern Baptists Convention, Held in Richmond, Virginia. June, 10, 11, 12, 13, and 15, 1846. Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1846. <https://sbhla.org/digital-resources/sbc-annuals/>.

Proceedings of the Southern Baptists Convention, Convened in Nashville, Tennessee, May, 9th, 10th, 12th and 13th, 1851. Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1851. <https://sbhla.org/digital-resources/sbc-annuals/>.

Proceedings of the Southern Baptist Convention, Convened in the City of Baltimore, May, 13th, 14th, 16th, and 17th, 1853. Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1853. <https://sbhla.org/digital-resources/sbc-annuals/>.

Proceedings of the Fifth Biennial Meeting of the Southern Baptists Convention, Convened in the City of Montgomery, Alabama. May, 11th,

12th, 14th, and 15th, 1855. Richmond: H. K. Ellyson Printer, 1855. <https://sbhla.org/digital-resources/sbc-annuals/>.

Proceedings of the Seventh Biennial Session of the Southern Baptist Convention, Held in the First Baptist Church, Richmond, Virginia, May 6th, 7th, 8th, 9th and 10th, 1859. Richmond: H. K. Ellyson's Steam Presses, 1859. <https://sbhla.org/digital-resources/sbc-annuals/>.

Proceedings of the Southern Baptist Convention, at its Eighth Biennial Session, Held in the First Baptist Church, Savannah, Ga., May 10th, 11th, 12th, and 13th, 1861. Richmond: Macfarlane & Fergusson Printers, 1861. http://media2.sbhla.org.s3.amazonaws.com/annuals/SBC_Annual_1861.pdf.

Proceedings of the Ninth Biennial Session, of the Southern Baptist Convention Held in the Green Street Baptist Church, Augusta, Ga., May 8th, 9th, 10th, 11th, and 12th, 1863. Macon, Ga.: Burke, Boykin & Company, 1863. http://media2.sbhla.org.s3.amazonaws.com/annuals/SBC_Annual_1863.pdf.

Proceedings of the Southern Baptist Convention, Held at Russelville, Kentucky, May 22nd, 23d, 24th, 25th and 26th, 1866. Richmond: Dispatch Steam Presses, 1866. http://media2.sbhla.org.s3.amazonaws.com/annuals/SBC_Annual_1866.pdf.

Proceedings of the Southern Baptist Convention, Held in the Meeting House of the First Baptist Church, in Memphis, Tennessee, May 9th, 10th, 11th and 13th, 1867. Baltimore: John F. Weishampel, Jr. Printer and Bookseller, 1867. http://media2.sbhla.org.s3.amazonaws.com/annuals/SBC_Annual_1867.pdf.

Proceedings of the Twenty-Fifth Session of the Southern Baptist Convention, Held with the First Baptist Church, Lexington, KY., May 6-10, 1880. Louisville: A.C. Caperton & Co., 1880. http://media2.sbhla.org.s3.amazonaws.com/annuals/SBC_Annual_1880.pdf.

Bibliografía

Anderson, Justo. *Historia de los Bautistas: Sus comienzos y desarrollo en Asia, África y América Latina*, tomo III. Estados Unidos: Casa Bautista de Publicaciones, 1990.

Anguiano Roch, Eugenio. "De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China." En *Historia mínima de China*, coordinado por Flora Botton Beja, 154-155. México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

Baker, Robert A. *The Blossoming Desert: A Concise History of Texas Baptists*. Waco, Texas: Word Books, Publisher, 1970.

Bineham, Michael L. "Role of the Southern Baptist Chaplains and Missionaries in the Civil War." Tesis de maestría, Faculty of the U.S. Army, 2003. <https://apps.dtic.mil/sti/tr/pdf/ADA416111.pdf>.

Foner, Eric. *La historia de la libertad en EE.UU.* Barcelona: Ediciones Península, 2010.

Gaustad, Edwin S., y Leigh E. Schmidt. *The Religious History of America: The Heart of American Story from Colonial Times to Today.* Nueva York: HarperCollins, 2004.

González Oropeza, Manuel, y Jesús F. de la Tejada. *Actas del Congreso Constituyente de Coahuila y Texas de 1824 a 1827. Primera constitución bilingüe. Anexos.* México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2018. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/5005971>.

Johnson, Robert E. *A Global Introduction to Baptist Churches.* New York: Cambridge University Press, 2010.

Medina, Ricardo. *Las primeras escuelas protestantes en Saltillo: Una opción vanguardista para la educación de la mujer.* Saltillo: Consejo Editorial del Estado, 2015.

Pickens, April. *The Effect of Religious Opposition on the Mexican-American War (1846-1848).* Virginia: Undergraduate Research Conference, James Madison University, 2015.

Suárez Pérez, Alberto Isaí. “Los años decisivos para Coahuila: 1855-1864.” *Revista Coahuilense de Historia*, no. 116, tomo II (2017): 66-68.

Trejo, Evelia. “Consideraciones sobre el factor religioso en la pérdida del territorio de Texas, 1821-1835.” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 13, no. 13 (1990).